

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO

EN MADRID.

Miércoles 24 de Marzo de 1858.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 1000.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 24 DE MARZO.

No era necesario el incidente acaecido últimamente en el Congreso, y en el cual tan mal parada ha quedado la fuerza moral del gobierno, para comprender que la existencia del actual ministerio era efímera y que no puede prolongarse por mucho tiempo. El gabinete, seamos justos, conoce lo inseguro de su posición, y hace los postreros esfuerzos para conservarse algún tiempo más en equilibrio entre las diversas fuerzas que le empujan por todas partes. Pero sus esfuerzos son proporcionados a su fuerza de resistencia, y siendo esta débil, tienen que ser también débiles aquellos.

No es esta la primera vez que lo decimos: mucho antes de que la situación del gabinete Isturiz se hiciera tan crítica y embarazosa, manifestamos nosotros, con la franqueza que nos es habitual, que no tenía en sí mismo condiciones de estabilidad y de arraigo; que no todos sus individuos, muy dignos por otra parte, poseían las prendas de carácter, las dotes de gobierno y las cualidades de inteligencia y de pericia administrativa que son hoy necesarias en el poder para afrontar las difíciles circunstancias que atravesamos. Esto hemos dicho antes de ahora, y debemos repetirlo porque, a medida que pasan los días, se agravan más y más las dificultades con que lucha el ministerio para mantener asido un poder que se le escapa de sus débiles manos.

A nadie podía ocultarse, atendiendo a las circunstancias en que vino al mundo de la política el gabinete Isturiz, después de la memorable votación para la presidencia de la Cámara, y mirando los antecedentes, y las condiciones personales de los nuevos ministros, que un gobierno en tal forma organizado, si bien podría ser hasta cierto punto conciliador y tolerante, habría de ser por necesidad un gabinete de pura transición, un respiro, una pausa en el fatigoso camino que iba recorriendo la política, para pensar y preparar entre tanto los medios de llegar a una solución definitiva en la crisis que principió con la caída del duque de Valencia, siguió durante la breve administración del general Armero, y continúa hoy todavía con el señor Isturiz, aunque en cierto modo latente y silenciosa. No diremos, como el señor González Brabo, que el actual ministerio es un tópicamente aplicado a la situación, pero sí que es un paréntesis abierto en la historia del partido moderado, para dar lugar a que se organice un orden de cosas más en armonía con las exigencias de la actualidad, y que S. M. juzgue conveniente en su alta sabiduría para determinar la política que ha de regir al país.

Haciendo abstracción de este ministerio, que nada ha significado nunca, que nada significa ahora, y que no obstante el buen deseo que le hemos reconocido y reconocemos, nada podía ni puede hacer a pesar suyo, porque las circunstancias son superiores a la voluntad y a los más denodados esfuerzos de los hombres; dejando también a un lado la persecución más violenta que de unos días a esta parte se advierte contra la prensa periódica, y en la cual se representan los esfuerzos que siempre los moribundos procuran retener el aliento vital que se escapa del ya casi inanimado cuerpo, veamos cuál es, en nuestro sentir, la solución más conveniente a la crisis política que trabaja la situación, y la que esperan todos cuantos no han perdido la esperanza de ver constituido un gobierno sólido y permanente, dentro de los principios del partido moderado. No son exorbitantes nuestras aspiraciones ni muy difíciles de satisfacer.

Queremos un gobierno que establezca una política franca y expansiva, bajo la base de la unión del partido conservador; que haga respetar las prescripciones constitucionales y la verdad práctica del sistema representativo; que aliente la discusión en la tribuna parlamentaria y en la prensa periódica, sin entorpecer por medios directos o indirectos el esclarecimiento de todas las cuestiones que se agitan en la esfera de la política y del gobierno. Queremos una situación despejada de reticencias, de nubes y de misterios, en la cual los hombres llamados por la voluntad de la corona a constituir la, ejerciten una saludable iniciativa, sin imponerse a la mayoría de las Cortes ni aceptar tampoco su completa servidumbre. Queremos un poder que, adoptando previamente una política bien definida, la siga sin vacilación y no retroceda ante consideraciones de índole privada, ni transija con ninguna especie de intereses que no sean los intereses públicos y los del partido moderado. Queremos que se dé de mano para siempre a toda política personal y de pandilla, que hasta hemos gustado, por desgracia, los amargos frutos de una y otra. Queremos al frente de los destinos del país hombres que estén a la altura de las circunstancias, que las dominen, lejos de dejarse arrastrar de su corriente; hombres conocedores de las necesidades y de las inclinaciones de la época, que sepan no solo precisar el asiento de los males y de los abusos, sino conocer también el remedio y tener decisión y fe para aplicarlo; hombres que acepten los consejos y exhortaciones de sus correligionarios, y no se irrien soberbiamente

con los justos cargos y observaciones que se les hagan sobre su conducta; hombres que, agenos a mezquinas pasiones, a miras egoístas y a intereses bastardos, gobiernen con arreglo a las leyes, se muestren justos y equitativos, y dirijan sus esfuerzos a consolidar el régimen liberal y mantener el prestigio de las instituciones representativas, único medio de cerrar la puerta a las reacciones y a las revoluciones.

Tales son, en resumen y a la ligera, las principales características que deseamos ver establecidas en la situación que, a juicio nuestro, debe levantarse muy pronto sobre la actual. Con tales condiciones, el nuevo orden de cosas adquirirá prestigio, arraigo y verdaderas simpatías en el país; si, lo que no esperamos, detrás de este ministerio, que no puede hacer más de lo que hace, viene otro que adolece de iguales o mayores defectos, su existencia será también breve y precaria, hasta que a fuerza de ensayos y de desengaños, lleguemos a adquirir un gobierno que real y verdaderamente sea digno de este nombre.

Nuestros lectores recordarán que en uno de nuestros últimos números les dimos cuenta de una proposición presentada por el general Serrano al alto cuerpo legislativo, a fin de que con los presupuestos de Ultramar, y especialmente con los de la isla de Cuba, se presentasen así mismo los expedientes de las reformas y mejoras introducidas en la administración de Cuba.

Esta proposición fue, pues, el objeto de la sesión de ayer, que por lo demás se hizo algún tanto más lánguida y pesada que las anteriores. El discurso del señor Serrano fue una elocuente defensa del capitán general de Cuba, y creemos que el señor marqués del Duero, hermano del señor Concha, habrá quedado satisfecho de la energía y brillantez con que el autor de la proposición desempeñó su cometido.

La administración de Cuba quedó tan mal parada a consecuencia de los furiosos ataques que en una de las últimas sesiones la había dirigido el laborioso y entendido senador, señor Vazquez Queipo, que indudablemente necesitaba de otro discurso, tan bueno por lo menos, como el de S. S. para que quedase en el lugar que el gobierno y el señor Concha debían apetecer.

El señor Serrano se esforzó por probar que algunos de los datos presentados por el señor Vazquez Queipo eran inexactos, y lo hubiese conseguido indudablemente a no haber probado después este último senador que eran oficiales. La peroración del general Serrano fue, no obstante, elocuente y razonada, y formó un mareado contraste con la del señor presidente del Consejo de ministros, que levantándose del banco negro manifestó que gobierno de S. M. estaba conforme y aceptaba desde luego la proposición del general.

Nos parece que el señor Isturiz hablaba ayer de mala gana, y en todos sus ademanes creímos notar algo de agitación. ¿Se habrá convencido ya de que es muy débil el gabinete que tiene la honra de presidir y de que son muy escasos los elementos de vida con que cuenta para gobernar?

El señor general Serrano retiró su proposición tan luego como el señor Isturiz declaró que el gobierno se hallaba conforme con ella, y entrándose en la orden del día, se aprobó, sin que ningún senador hiciese uso de la palabra, el nuevo dictamen de la comisión que entiende en la renuncia que del cargo de senador ha hecho el señor duque de la Victoria, dictamen por medio del cual queda establecido que dicho cargo es irrenunciable.

En seguida se procedió a la elección por papeletas de los individuos que han de componer la comisión para inspeccionar las operaciones de la deuda pública, y fueron nombrados los señores conde de Velle, Sancho y Moreno.

El primero de estos señores senadores hizo uso de la palabra antes de entrarse en la orden del día, a fin de que se adopten en adelante las medidas necesarias para que en la redacción del extracto oficial, que se hace de las sesiones y se remite a los periódicos, no se cometan inexactitudes de tanta trascendencia como las que en el de la última sesión se han cometido.

Creemos que la observación del señor conde de Velle está muy en su lugar, y lo creemos con doble motivo, cuanto que en el último discurso del señor Vazquez Queipo, inserto en el *Diario de las Sesiones*, se lee borron por error, lo cual dio margen a que dicho senador y el señor general Serrano sostuviesen un largo debate en la sesión de ayer.

Cuando esta se levantó eran las cinco menos cuarto, y el señor presidente anunció que para la primera se avisaría a domicilio.

La importancia de la sesión verificada ayer en el Congreso corre parejas con la de la sesión anterior, pues en ella no se tocaron más puntos que algunas interpeleciones y preguntas, y los relativos a la discusión del primer artículo de la ley del notariado.

Abierta la sesión a las dos y cinco minutos de la tarde, y después de la lectura del acta, fué puesta a votación nominal a petición de algunos señores diputados, siendo aprobada por todos los que se hallaban presentes.

Después de dar cuenta un señor secretario de los asuntos de que se ocuparon las secciones en el día de antes de ayer, y de una comunicación del señor S. S. en la cual esponía las razones que había tenido presentes para renunciar el cargo de diputado inspector de la deuda pública, se dió lectura a varias proposiciones de ley, que fueron brevemente apoyadas por sus autores.

La primera de estas, firmada por los señores Bouligny, Bertran de Lis y otros, en la que se pedía al Congreso que autorizase la construcción de un ferro-carril, que partiendo de Segovia, vaya a Arévalo a empalmar con la línea general del Norte, fué apoyada por el primero de dichos señores, haciendo presente a la Cámara en muy corteses frases, que la provincia de Segovia, que es una de las más ricas de España, no cuenta, en mas de 200 leguas de terreno, un solo camino vecinal, lo cual la imposibilita de dar salida a sus ricos, abundantes y variados frutos. El Congreso, teniendo presente la justicia, de las razones espuestas por el señor Bouligny, se sirvió tomar en consideración su proyecto.

La segunda proposición, firmada por el señor Estrella y otros diputados, encaminada a que las Cortes concedan la autorización para construir un ferro-carril de Archeda a Moron, fué apoyada brevemente también por aquel señor, que espuso las ventajas de esta vía muy elocuentemente, recordando a la Cámara los inmensos productos de este último pueblo, que anualmente debiera rendirle sus aceites y granos si tuviera líneas férreas que le pusieran en comunicación con los demás pueblos, y que, por consecuencia, diera salida a estos productos. La Cámara, teniendo en cuenta tan atendibles razones, se sirvió tomar en consideración esta segunda proposición de ley.

La tercera que se leyó, firmada por el señor Cardenal, iba encaminada a pedir a las Cortes una pensión de cuatro mil reales a favor de doña Juana Lozano, que apoyó breve, pero elocuentemente su autor, siendo tomada en consideración por el Congreso y pasando en su consecuencia a las secciones.

Por último, en la cuarta, firmada por el señor Permanyer y otros señores diputados, se pedía que el Parlamento declarase subsistentes las concesiones del ferro-carril de Barcelona a Tarragona y de Martorel a Reus hechas a favor de los señores Grau y Curiola. En un breve y correcto discurso fué apoyada por el señor Permanyer, fundando su presentación muy principalmente en que negocios de esta especie deben esclarecerse cuanto sea posible, para lo cual, y prescindiendo de que la comisión que entiende en este asunto se ocupa de él con el debido detenimiento, se presentaba este proyecto encaminado al mencionado objeto.

El señor González Brabo, presidente de la comisión que ha de informar sobre estos ferro-carriles, se opuso fuertemente a esta proposición diciendo que era un voto de desconfianza a los miembros que han de dar su dictamen acerca de esta materia. En el concepto de su señoría, ni la presentación de este proyecto ni su defensa están dentro de las prácticas parlamentarias, en atención a lo que terminó su breve réplica pidiendo a la cámara que se sirviese desecharle.

En las mismas razones abundó el señor ministro de Fomento, que creía que podría crearse un conflicto siguiendo este sistema, dado el caso probable de que tomada en consideración esta proposición, fuese encargado el dictamen de su resultado a una comisión distinta de la que en la actualidad entendía en el asunto.

También el elocuente diputado señor Cardenal hizo presente lo mismo; pero el señor Permanyer recordó un caso análogo en la legislación pasada al votarse la ley de imprenta, cuyo proyecto de autorización fué presentado cuando la comisión estaba ocupada en estudiar dicha ley, y el señor Bravo Murillo tuvo por conveniente, para justificar la lectura de este proyecto, asociarse a las razones que había manifestado el señor Permanyer.

Después de algunas ligeras rectificaciones entre los señores espresados, fué tomada en consideración por 85 votos contra 27.

Al preguntar el señor presidente del Congreso si esta proposición habría de pasar a la comisión que entiende en este asunto, pidió la palabra el señor Cardenal contra esta pregunta, para hacer presente al Congreso lo inconveniente de la proposición que acababa de votarse, y con la cual, en concepto de S. S., se barrenaba el reglamento.

El señor Hurtado, que se hizo brevemente cargo de las palabras del diputado que acababa de hablar, esclareció la cuestión, haciendo desaparecer todo género de dudas acerca de la justicia y oportunidad del proyecto que se debatía. S. S. recordó muy oportunamente otros casos análogos, y en vista de sus claros razonamientos, el Congreso acordó que esta proposición de ley pasara a la misma comisión encargada de dar su

dictamen acerca de la validez de las concesiones hechas a favor de los señores Grau y Curiola.

Después de dirigir el señor marqués de la Merced una interpeleción al señor ministro de Fomento sobre la paralización de las obras del ferro-carril de Andújar a Córdoba, y de jurar y tomar asiento un señor diputado, se leyó el dictamen relativo a las tarifas de la línea férrea de Almansa a Alicante. El señor Elduayen lo impugnó débilmente, siendo aprobado en seguida por el Congreso.

Continuando la orden del día, y después de anunciar el señor Barón de Córtes una interpeleción al gobierno sobre las obras del puerto de Valencia, se entró en la discusión de la ley del notariado, obteniendo la palabra en contra del primer artículo del proyecto el señor Echarrí. S. S. impugnó la base 6.ª, que dispone el modo de proveer las notarias en cada distrito, opinando por que sería más conveniente que se fijasen estas con arreglo al número de documentos otorgados en los dos últimos quinquenios. También opinó el señor Echarrí porque en vez de ser dos las notarias de un distrito, se dividiese cada uno de estos en dos, comprendiéndose una notaría en ambas divisiones.

Por último, el señor Echarrí cree que las multas que se especifican como corrección disciplinaria en la base 7.ª, son insuficientes para corregir ciertos vicios que, sin embargo, no pueden ser objeto de procedimiento criminal, de lo que dedujo la necesidad de reformar la base en la parte que dispone que los notarios solo podrán ser suspendidos por sentencia ejecutoriada.

Después de un breve discurso del señor ministro de Gracia y Justicia, encaminado a probar lo conveniente que sería para los pueblos la existencia de dos notarios en cada distrito, el señor Calderón Collantes se encargó de probar esta opinión, consignada en el dictamen de la comisión.

La existencia de un solo notario en cada distrito crearía graves y trascendentes conflictos, como fácilmente conocerá cualquiera que fije su atención en este punto. Triste sería para los habitantes de los pueblos tener que depositar su confianza en su enemigo, porque esto podría suceder, con mas probabilidad de lo que se cree, no habiendo mas que un escribano en cada distrito notarial. La competencia, ademas, que puede establecerse entre dos funcionarios de esta especie, puede ser, en la opinión del señor Calderón Collantes, sumamente provechosa a los intereses de los clientes. Jamás existiendo esta competencia entre dos funcionarios en un número determinado de pueblos, puede ser perjudicial para su porvenir y crédito; antes por el contrario, servirá para aumentar estos y producir excelentes resultados en beneficio de aquellos que tengan necesidad de otorgar documentos públicos.

Después de oponerse el señor González de la Vega en nombre del partido progresista a la autorización de este proyecto, fueron aprobados los tres artículos del mismo en votación ordinaria.

El señor presidente del Congreso anunció para la orden del día de hoy la discusión de algunos dictámenes de la comisión de actas, y la votación definitiva de la ley del notariado, a continuación de lo que, se levantó la sesión.

Eran las seis y cinco minutos de la tarde.

Ayer fué recogida la primera edición de *El Occidente*, como saben nuestros lectores.

Igual suerte corrió *El Clamor Público*.

De algunos días a esta parte manuean las recogidas. De algunos días a esta parte han arreciado los rumores de crisis ministerial.

No sabemos, ni queremos saber, si entre los rumores de crisis, que no son mas que dichos, y las recogidas frecuentes, que son hechos ciertos, hay alguna analogía, o solamente una coincidencia casual.

La verdad es que las gentes, acostumbradas a ver que se repiten estas coincidencias casuales, empiezan a pensar seriamente en la crisis; y aunque los periódicos ministeriales decimos que no hay crisis ni zarandajas, las gentes no hacen caso de los periódicos ministeriales, y dicen: cuando el ministerio recoge los periódicos es señal de que va a ser recogido el ministerio. Nosotros no sabemos nada.

Alguna explicación pudiera tener el exceso de intemperancia fiscal respecto de los periódicos en estos días. Se habla, y así lo ha ofrecido el señor ministro de la Gobernación, de un proyecto de ley, que se presentará muy en breve a las Cortes, modificando la legislación que hoy rige en la materia. El gobierno se propone, sin duda, hacer mas palpable la diferencia que hay entre una ley como la que hoy pesa sobre la prensa, y la que va a presentar el a las Cortes, que será indudablemente expansiva, liberal y mas suave que algunas frases parlamentarias del señor Isturiz.

Hé aquí por qué son mas frecuentes las recogidas desde que se habla de la nueva ley: cuando esta rija, tendremos ocasión de observar lo mucho que con ella habrá ganado la prensa.

Hoy se recogen periódicos todos los días, entonces se recogerán sino de año en año. Hoy vemos la anomalía de que se recoja un diario por decir lo mismo que otro diario no recogido; entonces será otra cosa. Hoy tenemos un fiscal de imprenta hecho a posta para recoger periódicos: entonces no tendremos fiscal, o si le tenemos, no será el señor Prida, en lo cual algo vamos ganando.

Pero no nos adelantemos a esponer todas las ventajas de que vamos a disfrutar con la novísima ley de imprenta: no nos entreguemos a un júbilo prematuro, no sea que acierten las gentes en sus pronósticos y se hunda de la noche a la mañana el actual gabinete, llevándose consigo el proyecto que debe presentar esta misma semana al Congreso.

Esto sería una desgracia para el gabinete.

La *Crónica* ha oído decir que el gobierno admite la dimisión que el general Córdoba ha hecho del cargo de individuo del Consejo Real y vicepresidente de la sección de Guerra y Marina, y que se piensa reponer en este puesto al general Clouard, que lo desempeñaba en 1854.

Segun noticias recibidas de Roma, muy en breve deben llegar a Madrid dos guardias nobles de Su Santidad, portadores del virrete, o sea el soldado de los dos cardenales españoles, señores arzobispos de Toledo y Sevilla; que positivamente han sido preconizados en Roma en el último consistorio. En Madrid serán recibidos estos guardias nobles con toda distinción, teniendo lugar en palacio esta ceremonia antes de la partida de la corte para el real sitio de Aranjuez.

El sábado presentó sus credenciales a Su Santidad nuestro nuevo embajador en Roma. A las cuatro de la tarde se celebró aquel acto, y a las nueve de la noche se sabía en Madrid.

Hace días que se encuentra enfermo el señor don Francisco Martínez de la Rosa.

Resueltas ya por el ministerio de Fomento algunas dificultades que se presentaban para comenzar las obras de limpieza del importante puerto de Santander, deben empezar los trabajos en el mes próximo en grande escala, y es de creer que durante la campaña de verano tomen un gran desarrollo.

Las últimas noticias de Valencia dicen que aquella ciudad ha vuelto a la situación mas normal, cesando toda clase de precauciones militares. De los detenidos políticos a consecuencia de los sucesos del 14, solo uno ha recobrado su libertad; el señor Calpena ha sido trasladado a la ciudadela.

Dentro de pocos días quedará ya completamente terminada la red de telégrafos eléctricos de la Península, y entregadas por el ministerio de Fomento al de la Gobernación todas las vías.

La fuerza efectiva de nuestro ejército, después del licenciamiento temporal que acaba de tener efecto, se eleva, segun declaración del señor ministro de la Guerra, a 81,000 hombres. Parece, segun lo manifestado por el señor Expeleta, que se ocurrirían circunstancias estraordinarias, se echaría mano de la quinta de 48,000 provinciales, que próximamente debe llevarse a efecto.

Segun las últimas noticias recibidas de Méjico, y que alcanzan al 10 de febrero, parece que el capitán general de la isla de Cuba ha hecho acercarse a las costas de la república una parte considerable de la escuadra española que surcaba en el golfo de Méjico. Reunidos hasta nueve buques españoles en el puerto de Veracruz, siete han salido de él para recorrer el litoral de la república y proteger en todas partes hasta donde la fuerza moral alcance, los intereses y las personas de los españoles. Dos buques han quedado en la rada de Veracruz.

A la salida del vapor que ha traído estas noticias a Europa había grande agitación en la ciudad. El nuevo presidente Zuloaga sigue en las mejores disposiciones para con los españoles.

Por una real orden reciente se ha declarado que a todos los jefes y oficiales del ejército que en 28 de noviembre de 1837, día del natalicio de S. A. R. el principe de Asturias, no tenían cumplidos los plazos para la cruz o placa de la orden de San Hermenegildo y cesaban de ellos con los dos años de abono, se les concede la condecoración respectiva con la antigüedad del indicado día 28 de noviembre de 1837, viéndose al mismo tiempo lo que cada uno ha aprovechado de estos dos años para tomarle en cuenta lo dejado de utilizar, y colocarle en la correspondiente escala.

Han sido comprendidos en el indulto de 26 de diciembre último, las familias de los individuos de las distintas armas e institutos del ejército que por casos de conciencia, y precediendo los trá-

mites que están mandados observar, se casaron en artículo mortis.

Corren rumores cada vez con mas visos de verdad, sobre la dimisión de Mr. de Persigny, embajador de Francia en Londres. Dicese que ha sido presentada y aceptada. Las causas de esta brusca determinación parece que han sido consignadas en una carta dirigida al emperador por aquel personaje, y añaden que no es estrana a la decisión tomada por lord Derby de retirar el bill sobre refugiados políticos.

El proyecto de ley presentado por el gobierno de los Estados Unidos para aumentar el ejército, ha sido desechado por el Senado. Esta es la segunda derrota que ha sufrido Mr. Buchanan en aquella cámara.

Por la dirección general de obras públicas, se han mandado estudiar y formar los proyectos en todas las provincias del reino, de diferentes caminos vecinales.

Recordando el clamor que nuestra misión en San Petersburgo continúa vacante, dice:

«Es que no necesita ya la Reina de España un representante cerca del emperador de todas las Rusias, o que reserva el señor Isturiz esa plaza para proporcionar una buena retirada?»

No tardaremos mucho en saberlo.

Recordando el clamor que nuestra misión en San Petersburgo continúa vacante, dice:

«Es que no necesita ya la Reina de España un representante cerca del emperador de todas las Rusias, o que reserva el señor Isturiz esa plaza para proporcionar una buena retirada?»

No tardaremos mucho en saberlo.

Recordando el clamor que nuestra misión en San Petersburgo continúa vacante, dice:

«Es que no necesita ya la Reina de España un representante cerca del emperador de todas las Rusias, o que reserva el señor Isturiz esa plaza para proporcionar una buena retirada?»

No tardaremos mucho en saberlo.

Recordando el clamor que nuestra misión en San Petersburgo continúa vacante, dice:

«Es que no necesita ya la Reina de España un representante cerca del emperador de todas las Rusias, o que reserva el señor Isturiz esa plaza para proporcionar una buena retirada?»

No tardaremos mucho en saberlo.

Recordando el clamor que nuestra misión en San Petersburgo continúa vacante, dice:

«Es que no necesita ya la Reina de España un representante cerca del emperador de todas las Rusias, o que reserva el señor Isturiz esa plaza para proporcionar una buena retirada?»

No tardaremos mucho en saberlo.

Recordando el clamor que nuestra misión en San Petersburgo continúa vacante, dice:

«Es que no necesita ya la Reina de España un representante cerca del emperador de todas las Rusias, o que reserva el señor Isturiz esa plaza para proporcionar una buena retirada?»

No tardaremos mucho en saberlo.

Recordando el clamor que nuestra misión en San Petersburgo continúa vacante, dice:

«Es que no necesita ya la Reina de España un representante cerca del emperador de todas las Rusias, o que reserva el señor Isturiz esa plaza para proporcionar una buena retirada?»

No tardaremos mucho en saberlo.

Recordando el clamor que nuestra misión en San Petersburgo continúa vacante, dice:

«Es que no necesita ya la Reina de España un representante cerca del emperador de todas las Rusias, o que reserva el señor Isturiz esa plaza para proporcionar una buena retirada?»

ra el reemplazo del ejército activo, veintinueve mil hombres del alistamiento y sorteo del año actual.

Art. 2.º Las provincias del reino contribuirán a este reemplazo con el número de hombres que se designa a cada una en el estado adjunto a esta ley.

Art. 3.º Los actos del sorteo y declaración de soldados se practicarán en la forma y en los plazos que señala la ley de 30 de enero de 1856.

Art. 4.º La entrega de los soldados en caja tendrá efecto en los términos y plazos que la ley determina, sin perjuicio de las medidas que el gobierno pueda adoptar respecto del número de aquellos que hayan de entrar en filas o que hayan de regresar temporalmente a sus casas.

Art. 5.º El ministro de la Gobernación dictará las instrucciones necesarias para la ejecución de la presente ley.

Madrid 20 de marzo de 1858.—El ministro de la Gobernación, Ventura Díaz.

Artículo primero. Se derogaron los artículos 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 11, 17 y 122 de la ley de reemplazos, fecha 30 de enero de 1856.

Art. 2.º El gobierno podrá llamar anualmente a servicio de las armas el número de hombres que considere necesario para atender al reemplazo ordinario del ejército permanente.

Cuando este número exceda de veintinueve mil hombres, su llamamiento será objeto de una ley.

Art. 3.º El contingente de soldados con que ha de contribuir cada provincia, se fijará por el ministro de la Gobernación, con sujeción a lo dispuesto en los artículos 15 y 19 de la ley de reemplazos.

Art. 4.º Cuando por cualquiera causa no puedan practicarse las operaciones de la quinta en los días y épocas que marca dicha ley, el gobierno determinará con la debida anticipación el tiempo en que haya de verificarse cada una de ellas, procurando no alterar los plazos que la ley señala, y dando cuenta a las Cortes de sus disposiciones y de los motivos que le hayan obligado a aceptarlas.

Art. 5.º El gobierno designará al principio de cada año, con arreglo a los datos que obren en su poder, y previa consulta del Consejo real, la cantidad por que se ha de obtener la redención del servicio militar a que se refiere el párrafo segundo del art. 139 de la española ley, cuya cantidad será precisamente igual a la que abone el Estado a los mozos que sienten plaza por ocho años, y a los que se enganchen o reenganchen voluntariamente por el mismo tiempo.

Art. 6.º Para ser admitido como voluntario en el ejército se requiere haber cumplido la edad de veintidós años, y tener las demás circunstancias que determinen los reglamentos militares.

Art. 7.º Quedan en toda su fuerza y vigor las disposiciones de la mencionada ley de 30 de enero de 1856, a excepción de los artículos que se derogaron o modificaron por la presente.

Madrid 20 de marzo de 1858.—Ventura Díaz.

Copiamos de la Hoja de anoche:

«El señor ministro de la Gobernación ha ofrecido llevar al Congreso en esta semana un proyecto de ley de imprenta.»

«¿Estarán para cerrarse las Cortes? Mucho lo tememos. Esta institución, que se llama en otras partes el cuarto poder, algunos dicen el primer poder del estado, está poco feliz en España. Por autorización o por decretos siempre está sujeta a trabas durísimas.»

«Pero lo que es ahora, desafiando al señor Díaz a que mejore, empeorándola, la legislación que actualmente nos rige. No creemos que tenga tal presunción. ¿Querria enmendarse la plana al señor Nocedal? Eso es imposible.»

«Por eso, estariamos de enhorabuena si pudiéramos hacernos la ilusión de que va a corregirse y enmendarse la obra del señor don Cándido.»

Hacer indicaciones sobre lo que merece suprimirse y alterarse, lo juzgamos inútil. El ministerio tendría ya su pensamiento propio, y de nuestro voto suprimiríamos toda la ley actual.»

Una indicación haremos, que es mas bien económica que política.

«Suponiendo, como suponemos piadosamente, que el señor ministro de la Gobernación conservará un depósito, aunque no sea el de los 300,000, porque no se concibe que pueda salir a luz un periódico que no tenga depósito, lo regaríamos que no hiciera en esto a la prensa de peor condición que a las demás clases que se ven en la necesidad de dar fianzas por algún concepto. Hay una ley que admite diferentes clases de papeles del Estado, deuda consolidada y diferida, acciones de carreteras, etc., etc.»

«Por qué, derogando esa ley, se ha de obligar a todo editor de periódico político o religioso, como dice la ley actual, a depositar los 300,000 rs. en dinero o efectos de la deuda consolidada?»

Apostamos a que el señor ministro de la Gobernación, al llegar a su conocimiento, lo cual es dudoso, esta observación que hacemos con el único objeto de que tenga la prensa esta facilidad más de la que se ponga sobre el pie de igualdad con cuantos se ven, con arreglo a las leyes, en la necesidad de ofrecer fianzas.»

Las sesiones del Congreso, en su reunión de anteaño, hicieron los nombramientos siguientes:

Para la comisión relativa a la creación de un monumento nacional a Hernán Cortés.

La 1.ª sección, señor Barzanallana (D. Manuel); 2.ª, señor Barzanallana (D. José); 3.ª, señor González Serrano; 4.ª, señor Nocedal (D. Cándido); 5.ª, señor Haro; 6.ª, señor marqués de San Carlos, y 7.ª, señor González Brabo.

Para el proyecto de ley sobre la quinta de 25,000 hombres.

La 1.ª sección, señor Delgado; 2.ª, señor Muñoz Andrade; 3.ª, señor Reina; 4.ª, señor Tejado; 5.ª, señor conde de Patilla; 6.ª, señor Aguiló, y 7.ª, señor Díaz Martín.

Para el proyecto de ley modificando algunos artículos de la ley de reemplazos.

La 1.ª sección, señor Barber; 2.ª, señor Altés; 3.ª, señor Reina; 4.ª, señor Tejado; 5.ª, señor conde de Patilla; 6.ª, señor conde de San Juan, y 7.ª, señor Baugligny.

He aquí la parte dispositiva de los dos proyectos de ley leídos por el señor ministro de la Gobernación en la sesión celebrada del sábado último por el Congreso:

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se llama al servicio de las armas pa-

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), accediendo a lo solicitado por D. Joaquín Salvador Fernández y D. José Centeno, se ha dignado autorizarlos para que en el término de doce meses, y con sujeción a lo dispuesto en el art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, practiquen los estudios de desecación del lago denominado de Carraedo, en el término de Ponferrada, provincia de León; en la inteligencia que esta autorización no les da derecho a la concesión definitiva si no se estima conveniente, ni a indemnización alguna por los trabajos que al efecto practiquen.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 10 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) a una solicitud de D. Jacinto Orellana, marqués de la Conquista, se ha dignado autorizarle por el término de diez meses para efectuar los estudios de un ferrocarril que, partiendo de Trujillo, vaya a empalmar con la línea de Alcazar de San Juan a la frontera de Portugal, en Mérida, Don Benito u otro punto mas conveniente; entendiéndose que, por esta autorización no se le confiere derecho alguno a la concesión del capitulo, o indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones a los que pretenden el estudio de la misma línea, y de someter a las Cortes la concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, o negarla si juzgare que el establecimiento del ferrocarril ha de facilitar intereses o derechos creados en virtud de otras concesiones, o ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

RESOLUCIONES TOMADAS POR EL MINISTERIO DE MARINA.

26 febrero 1858. Desestimando instancia del capitán de infantería de marina D. Aquilés Vial en solicitud de licencia para San Fernando.

27 id. Aprobando el nombramiento de segundo practicante de cirugía de la armada, hecho por el comandante general de marina del apostadero de Filipinas en favor de D. Juan Macen.

Id. id. Concediendo licencia para retirarse del servicio al tercer capellán de la armada D. José Martínez Alonso.

Id. id. Destinando de dotación al navio rey Don Francisco de Asís a los tenientes de navio D. Arsenio Solto y D. Emilio Croquer, y a los deferentes de idem D. Luis Barja y D. José Jaudenes, dejando sin efecto el nombramiento, que para igual destino se hizo en D. Vicente Seijas.

Id. id. Nombrando segundo comandante de marina de la provincia de Tortosa al teniente de navio don Eduardo Miranda.

Id. id. Destinando de dotación al vapor Isabel la Católica a los alféreces de navio D. Miguel Ramos y Arriba, D. Eduardo Jaudenes y D. Constantino Rodríguez.

1.º marzo. Mandando proceder a la pronta habilitación del bergantín Gracina, lo que no habia sido.

Id. id. Al desarme del buque de igual clase llamado Patriota.

Id. id. Desestimando instancia de José Armengol en solicitud de que le permitiese que se le concediera un patronato en el sud de palangre, de su propiedad, nombrado José Rivera, marino ordinario que fué de la cabotaje llamado San Vicente.

Id. id. Disponiendo pase a continuar sus servicios al departamento de Cádiz el capitán de navio don Carlos del Camín.

Id. id. Disponiendo que al contramaestre encargado de los efectos de bitácora en el vapor Isabel la Católica se le abone la gratificación mensual de 150 rs.

Id. id. Que al contador del puerto de Cádiz de Puerto Rico se le abone la de 30 rs. diarios a vellón doble.

Id. id. Concediendo el goce de inválidos de 33 reales y 33 céntimos mensuales al grumete que fué del bergantín Valde Ramón Vicente Álvarez.

Id. id. Id. id. de 66 rs. y 66 cént. mensuales a Manuel José Rivera, marino ordinario que fué de la fragata Cortés.

Id. id. Id. id. de 33 rs. y 33 cént. id. a Manuel García, grumete que fué del vapor Hernán Cortés.

Id. id. Id. id. de 66 rs. y 66 cént. mensuales a José Vicente Aguilón, marino preterente que fué del vapor Blas de Garay.

Id. id. Id. id. de 33 rs. y 33 cént. a José María Ambrós, grumete que fué del vapor Blas de Garay.

Id. id. Id. id. de 66 rs. y 66 cént. a Andrés López, marino preterente que fué de la fragata Cortés.

Id. id. Concediendo la graduación de subtenientes y alta paga de 30 rs. mensuales a los 10 sargentos primeros mas antiguos del cuerpo de infantería de marina.

Id. id. Indultando de la pena capital, caso de que llegase a serlo inculpada, al soldado de la séptima compañía del tercer batallón de infantería de marina, Francisco Martínez Pabre.

Id. id. Concediendo la pensión de 33 rs. y 33 céntimos mensuales a José y Francisco Cabot y Julia, huérfanos de Jaime, grumete que fué de la escampavía Santa María.

Id. id. Desestimando instancia de Jaime Pérez y Bayona en solicitud de que los servicios que prestó en los buques del antiguo resguardo se le computen por la campaña de turco a que ha sido llamado.

Id. id. Concediendo el pase a tercios navales al teniente de navio don Fermín Guillón, y mandando que se le ponga presente para un destino de su clase en la capital del departamento de Cádiz.

Id. id. Id. id. el retiro del servicio al capitán de artillería de marina don Antonio Alcaide y Perea.

Id. id. Accediendo a la instancia de don Francisco Calzas y Aragón, piloto de la matrícula de Altea, en solicitud de indulto.

Id. id. Nombrando ayudante de marina del distrito de Pelafregell al alférez de fragata graduado don José Pascual Debrull.

Id. id. Id. id. de la fragata Cortés al capitán de fragata don Francisco de Paula Navarro.

Id. id. Desestimando instancia del teniente de navio don Antonio Florez en solicitud de real licencia.

Id. id. Nombrando comandante de marina de la provincia de Ibiza al capitán de fragata D. José Miranda.

Id. id. Concediendo licencia por un mes para esta

corle al brigadier de la armada D. Pedro Pablo Cagiao, comandante del tercio de Ferrol.

Id. id. Indultando al alférez de fragata graduado que fué de la armada, D. Pedro Luis Lago, de la pena que se le impuso por exacciones indebidas a matriculados de la provincia de Vigo.

Id. id. Proveyendo las vacantes que han resultado en el cuerpo administrativo de la armada por fallecimiento de un comisario ordenador y de un oficial tercero.

Id. id. Nombrando comandantes de los parques de Ferrol y Cartagena a los capitanes de estado mayor de artillería de la armada D. Enrique Barrié y D. Julio Aisa, y disponiendo ingresen en sus respectivos batallones los capitanes de infantería de marina que servían dichos destinos.

Id. id. Nombrando segundo comandante del tercio naval de Barcelona al capitán de fragata D. Juan Jimenez Lopez.

Id. id. Id. comandante del falucho San Fernando, al teniente de navio D. Victor Perez Bustillos.

Id. id. Id. comandante del vapor Francisco de Asís al capitán de navio D. Francisco de Paula Ramos Izquierdo.

Id. id. Id. del vapor Magallanes al teniente de navio D. Alejandro Arias Salgado.

Id. id. Disponiendo que la vacante de número que resulta en la escala activa de la armada por haber pasado a la dotación navales el teniente de navio don Fermín Guillón, la ocupe el oficial de la misma clase supercomandante D. Manuel Sanchez Barcizlegui.

Id. id. Nombrando segundo comandante del arsenal de Cartagena al capitán de fragata D. Juan Ramos Lopez.

Id. id. Concediendo indulto al primer médico del cuerpo de sanidad de la armada D. Manuel Ferrer por haber contraído matrimonio sin real licencia.

CORTES.

SENADO.

Presidencia del Excmo. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Excmo. Sr. marqués de Viluma. Sr. marqués de Viluma.

Se ha hablado tambien de gastos municipales; pero es necesario tener presente que en la isla de Cuba no habia antes escuelas de primera enseñanza, y que ahora hay mas de 300; que la beneficencia estaba muy descuidada, y se halla hoy atendida; se ha creado una casa de dementes; se han establecido serenos y una guardia rural, de que todavia carecemos nosotros; además, el presupuesto municipal tenia un déficit enorme que va disminuyendo, y nótese, señores, que ese presupuesto lo hacen las municipalidades, que vienen a la aprobación del gobierno, y que a este, por lo tanto se dirigen las observaciones.

En cuanto a los empleados, es cierto que el capitán general puede separarlos; pero el gobierno aprueba, o no esas separaciones.

Cuando el capitán general de una de las provincias de Ultramar dice que un funcionario público no conviene, y ha tomado la medida de separarlo, según lo cree conveniente, y el gobierno es el que declara las cesantías.

Respecto a las reformas, debo decir que cuantas ha planteado el digno general don José de la Concha, ha sido elevando la propuesta al gobierno de S. M., que muy prudente en esta parte nada ha resuelto sin oír la dirección de Ultramar y al consejo real; y a una sola medida ha tomado el gobierno sin oír a los cuerpos consultivos del Estado: esto sin contar con que la iniciativa no siempre es del capitán general, sino que muchas veces parte del gobierno.

Se queja tambien su señoría de que en los presupuestos de Cuba hay una partida para subvencionar la prensa, la cual deseaba que se pusiese en gastos secretos; y no lo creo muy conveniente, pues si pudiera ser desahogada por desapareciendo de los presupuestos esa clase de partidas.

Además, siendo esos gastos para subvencionar la prensa, cualquiera, ninguna estratagemia debe causar, cuando todos saben los medios que se emplean para que la prensa, pues no me refiero a la de mi país, hable de esta o de la otra manera.

Tambien dijo el señor Vazquez Queipo que hoy no habia tanta seguridad como antes, a pesar de lo mucho que se gasta en ese ramo; y si esto es así, indudablemente procedería del mucho acortamiento que ha tenido la población de la isla, adonde acuden a domesticarse chinos, indios, y hombres, en fin, de todas las partes del mundo, entre los que habrá muchos de no muy buenas costumbres, como sucede en esos casos. Por lo demás, habiendo aumentado tanto la población, y tomado mayor incremento el comercio, es natural que haya mayores gastos.

Tambien su señoría, aunque asegurando que no ha caído en calificaciones, decía que el capitán general de la Habana se habia echado un borron sobre la frente con la publicación de su Memoria.

Y yo pregunto, señores, si a un compañero, si a un senador, si a un amigo nuestro ausente, se le puede intermitir mayor agravio que decirle que tiene un borron sobre la frente por haber publicado esa memoria.

El señor Vazquez Queipo: No he dicho eso. En el Diario de las Sesiones consta, y después lo leeré.

Señores, a hombres del gran concepto público del capitán general de Cuba, ni a ninguno de los que dignamente han mandado siempre en Cuba, no se les imprime borron ni manchas de ninguna especie.

El actual capitán general de Cuba goza una reputación que me espantaría si mi diestra europea; todo el mundo civilizado se ocupa de su administración, con grande elogio y admiración; la importancia que merece.

Y debo decir en honor de la justicia, que una de las cosas que mas han contribuido a que se considere a los gobiernos que se han sucedido en este país, ha sido, a pesar de nuestras luchas políticas, pequeñas en sí mismas, la de conservar al frente de la isla de Cuba un digno jefe.

Dice en su discurso el señor Vazquez Queipo, refiriéndose a la memoria que el general Tacón vigilaba día y noche para que pudieran dormir sus administrados. Yo temo que el borron cometido por el señor Vazquez Queipo sea una memoria.

El Sr. VAZQUEZ QUEIPO: La palabra que pronuncio es la de error.

El Sr. PRESIDENTE: No puedo permitir que se establezca un diálogo. Signa V. Sr. Vazquez Queipo.

El Sr. SENADO: Si se ha querido decir error, yo suplico que se lea por no decir ninguna de mis palabras referentes al particular. Siendo esto, como se ve, un error tipográfico, nada tengo que decir.

mos. (Los señores Vazquez Queipo y conde de Bagaes piden la palabra para alusiones personales.)

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Lauria): El gobierno se ha hecho cargo de la proposición del señor general Serrano, y acepta su contenido; no teniendo dificultad en traer los expedientes que en ella se piden.

Como órgano del gobierno, y en calidad de senador, ruego al señor presidente y al Senado consideren los inconvenientes que produce el traer estas cuestiones de una manera irregular a la consideración y decisión de esta cámara; por lo mismo les rogaria que vieran de hallar el medio de cortar ese sistema, que ningún provecho puede producir.

Haciéndome ahora cargo de algunas expresiones del señor general Serrano, diré que el gobierno debe ser siempre, en mi concepto, muy prudente en prodigar elogios y censuras a sus miembros, y habiendo el otro día hecho la justicia que se merece el señor general Concha, habiendo dicho que estaba satisfecho de su conducta, y que en prueba de ello le sostenía en el gobierno de la isla de Cuba, me parece que no podía exigirse por el señor general Serrano una ampliación que no corresponde hacer a la dignidad del gobierno.

Entendíendo a la organización de los asuntos de América, debo decir que en el poquísimo tiempo que hace que estoy en el ministerio de Ultramar, he visto que por todos mis predecesores se han ido introduciendo mejoras inmensas, ayudados por los capitanes generales, tanto de la isla de Cuba, como de las Filipinas y de otros puntos.

Señores, me he propuesto un sistema que consiste en que todos los destinos de Ultramar se den dentro de la carrera, a propuesta de los capitanes generales y por ascenso.

Diré también que no sé qué reforma conviene introducir en la organización del ministerio de Ultramar, pero creo que algo hay que hacer; y si tengo oportunidad de proponer alguna variación a S. M., lo haré porque lo considero necesario.

El Sr. PRESIDENTE: Siento mucho no poder acceder a los deseos del señor presidente del Consejo de ministros.

El señor general Serrano, en uso de su derecho, ha presentado una proposición y la ha sostenido. Yo no he podido impedir, una vez abierta discusión, que los que se sienten aludidos pidan la palabra y la usen, conforme al reglamento. Este no me autoriza a pasar de un negocio a otro sin que me haya dado el presidente del Consejo de ministros.—El señor general Concha ha pedido la palabra para una alusión personal; ruego a su señoría que se limite a la usen.

El señor marqués del DUERO: Apelo al buen talante del señor presidente, y a las consideraciones que dispensa a todos los señores senadores, para que me permita extenderme algún tanto en la alusión, pues tengo para ello algunas razones.

El Sr. PRESIDENTE: Señor general, yo no tengo facultades para eso. Lo preguntaré al Senado. Si el Sr. Serrano, señor secretario general, me permite al señor general Concha, con pretexto de una alusión personal, extenderse ampliamente.

El Sr. SERRANO: Pido la palabra para una cuestión de orden.

Desde el momento que el señor presidente del Consejo de ministros ha ofrecido mandar aquí los expedientes que solicitaba yo en mi proposición, esta no tiene objeto; y en uso de mi derecho, la retiro.

El Sr. PRESIDENTE: Queda retirada.

El señor marqués del DUERO: Cuando dos diputados se han dirigido aquí contra un senador ausente, no pueden quedar sin correctivo, mucho menos pudiendo evitar que la prensa se ocupe de ellos.

El Sr. PRESIDENTE: Esta manera de discutir hace imposible el debate.

A petición del señor Vazquez Queipo se leyeron los arts. 60 y 75, y concedida la palabra al mismo para una alusión personal, dijo:

El Sr. VAZQUEZ QUEIPO: El Senado sabe que no acostumbro a alzar por la espada; por lo que me ha herido mucho la imputación del señor general Serrano. No abusaré del derecho que me da el reglamento, ni diré ninguna expresión que agrie el debate, limitándome a rectificar los datos que ha hecho uso el señor general Serrano.

Se ha dicho que los que yo he usado no eran oficiales. Voy a leer la real orden aprobando los presupuestos de Ultramar. (S. leyó.)

Primera equivocación del señor Vazquez Queipo. Supone su señoría que es una de las mejoras introducidas en la isla de Cuba por la digna autoridad que está a su frente, el señalamiento de sueldos fijos a los empleados. Yo fui el primero que propuse esta medida en el año 44.

Dice el señor Serrano que esos empleados cuestan 30,000,000 de reales; según el presupuesto, los sueldos judiciales ascienden a poco más de 3,000,000 y medio.

También ha dicho su señoría que los emolumentos que ahora cobra el Erario ascienden a 10,000,000. Vamos a ver que estos emolumentos tienen solo el valor de 121,000 pesos.

De esto a 10,000,000 hay una gran diferencia.

Como he empleado mi palabra de honor ofreciendo no traer otros pormenores de lo que pudiera ocurrirme, porque tengo agotado el derecho de contestar a un ministro, desearé, como el señor presidente del Consejo de ministros, que se toquen aquí estas cuestiones, puesto que me que he inconvenientes en ello, me abstengo de entrar en el examen de todas las alusiones que me ha hecho el señor general Serrano. Solo diré que si su señoría desea que se esclarezca completamente todo lo relativo a la administración de la isla de Cuba, una vez que el señor presidente del Consejo cree que hay graves inconvenientes en tratar esta cuestión en sesión pública, espero tenga su señoría la bondad de honrarme dándome su firma, para que con las de otros señores senadores, que no faltarán, pidamos una sesión secreta, en que se pueda tratar ampliamente este asunto.

Los señores Serrano y Vazquez Queipo rectificaron, y a continuación dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Retirada la proposición, se pasó a la

ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen de la comisión sobre la renuncia del cargo de senador hecha por el duque de la Victoria.

Leído el referido dictamen por el señor secretario Calonge, fue aprobado sin discusión.

Continuando la orden del día, procedióse a la votación de los señores senadores que, en unión con los nombrados por el Congreso de señores diputados, han de formar la comisión mixta que inspeccione las operaciones de la deuda pública.

Procedióse a los referidos nombramientos, y verificado el primer escrutinio, relativamente al primer inspector, obtuvieron votos los individuos siguientes:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Quedó por consiguiente elegido, primer inspector el señor conde de Velle.

Para inspector segundo obtuvieron votos los señores siguientes:

Sres. García Camba, 1
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Moreno, 15
Conde de Velle, 1
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 59

Mitad mas uno, 29

Fue en su consecuencia nombrado segundo inspector el señor Sancho.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Quedó por consiguiente elegido, primer inspector el señor conde de Velle.

Para inspector segundo obtuvieron votos los señores siguientes:

Sres. García Camba, 1
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Moreno, 15
Conde de Velle, 1
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 59

Mitad mas uno, 29

Fue en su consecuencia nombrado segundo inspector el señor Sancho.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

Procedióse, por último, al tercer nombramiento, y el escrutinio resultó siguiente:

Sres. Moreno, 52
Collado, 37
Sancho, 37
Conde de Velle, 37
Oliver, 37
Blancas, 1
Total, 183

Mitad mas uno, 27

Fue en su consecuencia nombrado tercer inspector el señor conde de Velle.

riamente. Estos días ha publicado la prensa con bastante exactitud el contrato que ha celebrado el pueblo de Moron con una compañía de crédito. En efecto, señores, el pueblo de Moron, dando en esto un ejemplo que deberían imitar los demás pueblos de la misma provincia que miran con demasiado abandono esta clase de empresas, se ha suscrito por 30,000 duros, ofreciéndose el ayuntamiento y el vecindario todo sin distinción de clases ni de partidos.

Consultado el Congreso tomó en consideración la proposición, y pasó a las secciones.

Se leyó la siguiente

Proposición del señor Cardenal.

Artículo único.—Se concede una pensión anual de 4,000 reales, de la cual ha de formar parte la de 1,880 que ya disfruta, sobre los fondos del monte pío militar, y bajo las reglas que establecen sus reglamentos, a don Juana Amuso, viuda de don Martín Lozano, teniente graduado y subteniente de infantería, muerto de resultas de siete heridas que recibió defendiendo al trono, la constitución y el orden público en las calles de esta corte el día 7 de mayo de 1848.

El Sr. CARDENAL: El congreso de esta proposición indica que no podemos sino un ligero aumento en la pensión que disfruta la viuda de un teniente coronel muerto en 1848 cuando la España daba un ejemplo del modo de contener el torrente revolucionario. Sin más que considerar que tiene una pensión mayor la viuda del que le disparó el primer trabucozo, creo que el Congreso aprobará esta proposición.

Consultado el Congreso, se tomó en consideración y pasó a las secciones.

Se leyó la siguiente

Proposición del señor Permany.

Se declaran subsistentes las concesiones de los ferrocarriles de Tarragona a Barcelona hechas a D. Magin de Grau y Figueras, y la de Martorell a Reus a favor de don Jaime Ceriola, sin subvención alguna, debiendo los concesionarios sujetarse a la ley general de ferrocarriles en la parte que les sea aplicable.

El señor PERMANYER: Pocas palabras bastarán para que el Congreso admita la proposición que acaba de leerse. La competencia del Congreso para aceptar la oportunidad de esta proposición, están demuestradas; no es esta cuestión nueva; no hace muchos días se presentó otra proposición tomada en consideración pidiendo que se declarasen anuladas esas dos concesiones. Pues bien: así como entonces se propuso la anulación, nosotros proponemos que ambas se declarasen válidas. Esa es la misma cuestión de que se está ocupando el Congreso.

Pero se dirá: ¿ya se está ocupando el Congreso de esta cuestión, ¿a qué traerla nuevamente? La interioridad de esas concesiones, señores, hasta está de la primera proposición dieran al apoyar que se declarasen anuladas, que ofreciera una solución. No se me da prebujaban, que nosotros ofrecemos la otra. Para calmar los ánimos se ha creído conveniente que el día en que definitivamente haya de fallar el Congreso, tenga en la mano todos los medios hábiles de dar su fallo.

La proposición de hoy estaba destinada a ser presentada ante de ahora, y por una coincidencia singular a los pocos días de haberse aprobado su presentación se presentó la otra de que he hablado. Si, pues, se ha creído del caso que era cuestión viniera al Congreso traída por algunos señores diputados, que aun sin prejuzgar la cuestión opinan por la anulación, justo es que la iniciativa de otros que opinan por la confirmación aparezca aquí también para que el Congreso tenga presente al resolver este punto. De esta suerte quedará el campo bien desahogado y habremos dado al país una prueba de imparcialidad. Los que opinamos que no hay ilegalidades en esas concesiones rogamos al Congreso que considere que por lo mismo que los ánimos están perturbados, se ha tratado de crear cierta atmósfera que conviene despejar para que en todos los terrenos sea clara la situación de los intereses públicos, los cuales vamos a decidir.

Se ha supuesto que los concesionarios Grau y Ceriola no trataban de construir las líneas para que estaban autorizados; y nosotros, que no podemos juzgar de intenciones, queremos dar una prueba de la buena fe con que se procede en este negocio, y porque si mañana quedase esta cuestión resuelta a favor de los concesionarios, dado caso que no se tratase de hacer esas líneas, los que tratan de aprovechar los elementos ya dados estarían en su derecho.

Tales son los motivos y el objeto de esta proposición, y espero que el Congreso la tomará en consideración.

El Sr. GONZALEZ BRABO: Como presidente de la comisión encargada de informar sobre un proyecto de ley enteramente contrario a la proposición que ha apoyado el señor Permany, no he podido menos de pedir la palabra para protestar contra la práctica que su señoría quiere introducir en el Congreso. Mañana otro diputado creará que debe presentar otra proposición sobre la misma cuestión, y así se haría el asunto interminable y habría que fallar al reglamento. Este tiene establecido que en las comisiones puedan presentarse todos los diputados, y no se puede admitir como precedente que aquí se tome en consideración una proposición contradictoria de otra ya sometida al examen de una comisión. Si este precedente pasa, no hay cuestión alguna, no hay proyecto alguno que no pueda estar sujeto a tales proposiciones. La comisión nombra la tiene la imparcialidad suficiente para examinar esa cuestión, y repito que está dispuesta a oír a todos los señores diputados que quieran ilustrarla.

El señor ministro de FOMENTO: Aunque he oído todo lo que el señor Permany, conozco el objeto de su proposición. Sería admitir un precedente no conocido y de perjudicial trascendencia, que se estableciese que pudiera hacerse sobre el mismo asunto dos veces ya a una comisión una proposición contraria para que pasase a otra comisión. Esto sería un verdadero error; y si en este asunto un día semejante no tendría más que consecuencias materiales, quién sabe hasta dónde podría llegar en asuntos más altos? En la discusión cada cual espondrá sus opiniones; pero no se puede hacer lo que el señor Permany propone.

Los señores Permany y Gonzalez Brabo y ministro de Fomento rectificaron.

Consultado el Congreso, y habiéndose acordado que la votación fuese nominal, quedó tomada en consideración la proposición por 84 votos contra 20.

El señor PRESIDENTE: Se va a preguntar si pasará esta proposición a la comisión que entiende en el asunto.

El señor CARDENAL: No he pedido la palabra en el incidente anterior porque no se concedió en estos casos sino al autor de la proposición para apoyarla. Pero individuo de la comisión de que se trata, necesito explicar nuestra conducta.

El señor PRESIDENTE: V. S. debe contraerse a tratar de si ha de preguntarse o no al Congreso si pasará a la comisión ya nombrada esta proposición.

El señor CARDENAL: Voy a probar que la pregunta envuelve una infracción de reglamento. ¿Qué dice la proposición? Que se declaren válidas las concesiones. Y eso, ¿no podía decirlo la comisión? Pues si puede decirlo, ¿a qué la proposición?

Anoche se vino que el señor Permany apoyaría la proposición e indicaba que pasase a la misma comisión; pero nadie pensó en que de ese modo se barataba el reglamento, y en que además es inútil la proposición, pues la comisión puede proponer la confirmación o la revocación de las concesiones hechas.

El señor PRESIDENTE: Cuando la mesa ha propuesto hacer la pregunta, sigue los acuerdos del Congreso que son interpretaciones auténticas del reglamento.

El señor HURTADO: Aquí tenemos establecida la regla que debe servir para estas proposiciones. Precedentes hay en el Congreso sobre esto. Dice el reglamento que autorizada la lectura de la proposición por las secciones, se lea aquí, se apoye y vuelva a las secciones para el nombramiento de comisión. Pero esta regla, que es la resolución sensata y racional que en todas las ocasiones ha tomado el Congreso, no por cierto; es interés del Congreso y del reglamento acelerar el curso de estos negocios, y si hoy se nombra otra comisión podría suceder que hubiera dos dictámenes contrarios de comisión que se leyera a la vez, y que esas dos comisiones trajeran un dictamen no bien estudiado,

por no tener bastantes datos sobre el asunto. Conviene, pues, que este pase a la misma comisión.

Preguntado el Congreso, se acordó que la proposición del señor Permany pasara a la comisión que entiende en el asunto a que se refería.

Interpelación del señor marqués de la Merced.

El señor marqués de la MERCEDE: He pedido la palabra para rogar al señor ministro de Fomento que dé las explicaciones que tenga, por conveniente sobre el estado de la paralización de las obras del ferrocarril andaluz que pasará por Andujar y Córdoba.

El señor ministro de FOMENTO: No tengo inconveniente en responder a esta interpelación, y puede esplanarse el señor diputado.

El Sr. FLORES DE LA VEGA: Debo advertir que está pendiente una que he dirigido yo al gobierno y que entre otros particulares comprende el de que va a tratar el señor marqués de la Merced.

El señor marqués de la MERCEDE: La esplanaré otro día.

Ferrocarril de Galicia.

El Sr. FLORES: Hace días que mi compañero, el señor Sanjurjo (D. Manuel) hizo una pregunta sobre el ferrocarril de Galicia; yo deseo que diga el señor ministro si el gobierno ha recibido ya los datos que necesitan, y los ha estudiado.

El señor ministro de FOMENTO: El gobierno, no solo ha recibido los datos que el señor individuo de la comisión pide, sino que ayer los ha remitido ya a la comisión por mano del señor Nocedal. Por consiguiente, el gobierno se ha hecho cargo ya de esos datos, los ha estudiado, y los ha remitido a la comisión, esperando solo que la comisión le cite para tratar de este asunto.

El Sr. FLORES: Me doy por satisfecho, pues solo era mi objeto saber si se habían remitido esos datos.

ORDEN DEL DIA.

Actas.

Leído el dictamen de la comisión sobre el acta de Granollers, fue aprobado sin discusión y admitido como dictado el señor don Pedro Turrill, que ingresó en la sexta sesión.

Tarifas del ferrocarril de Almansa a Alicante.

Leído el dictamen de la comisión diciendo que debe aplazarse toda deliberación acerca de este asunto hasta tanto que el gobierno de S. M. presente al examen de las Cortes las tarifas definitivas formadas con arreglo a lo dispuesto en los artículos 16, 31 y 32 de la ley general de ferrocarriles de 13 de junio de 1855 y la regla tercera del art. 1.º de la institución de 15 de febrero de 1856, dijo en contra.

El señor ELDUAYEN: Señores, solo he pedido la palabra en contra de este proyecto, por tener una duda que me ha originado el preámbulo de este expediente, puesto que en este solo aparece que en virtud de un real decreto de 1851 se entregaron a la empresa 6,000,000 y en virtud de otro de 1855, 17 millones y pico; y yo quisiera saber si se han reclamado de la empresa esas 6,000,000 o si se, está en ánimo de reclamarlos.

El señor ministro de FOMENTO: Bien conocerá el señor diputado que la cuestión que ha suscitado, no es la del proyecto que se discute, puesto que en esta solo se trata de las tarifas. Si su señoría quiere discutir esta cuestión, es árbitrio de iniciativa de otra manera; pero en la discusión presente el gobierno no puede responder a cuestiones que se refieren a la parte financiera del camino.

El Sr. ELDUAYEN: Ciertamente el objeto de la cuestión son las tarifas; pero como según sea la subvención que se haya concedido a ese camino, podrán ser estas más o menos exageradas, crea yo que debían darse estas explicaciones, si no por el señor ministro, porque carezca de los pormenores necesarios, por algunos de los señores de la comisión, tanto más cuanto que han puesto en el preámbulo de su dictamen una historia de ese camino para que pueda servir de base a la aprobación de esas tarifas.

El Sr. ARDANAZ: Como el señor Elduayen nada ha dicho en contra del dictamen de la comisión, nada tiene que hacer esta para defenderlo, y solo diré que en el estado en que hoy se encuentra la cuestión no puede tener más solución que la que se le ha dado, porque yo entiendo que en estas cuestiones la iniciativa no debe partir de los diputados, que jamás tienen los datos suficientes para resolverlos con acierto sino del gobierno.

El señor Elduayen ha manifestado que había en el preámbulo del proyecto una parte histórica que yo he creído conveniente poner porque quería ilustrar suficientemente este asunto; pero en cuanto a la cuestión de esos 6 y esos 17,000,000, la comisión no ha debido ocuparse de ella; el gobierno, si lo tiene por conveniente, manifestará cómo ha mirado por los intereses públicos.

El señor ministro de FOMENTO: Antes de mucho tiempo verán los señores diputados la medida que ha tomado el gobierno para fijar las definitivas, que es la más conveniente para satisfacer desde luego a todos, dando las garantías posibles a los intereses públicos, que han sido mirados con la más completa imparcialidad.

Puesto a votación sin más discusión el dictamen, fue aprobado.

El señor barón de CORTES: Quisiera recordar que tuve la honra de dirigir ayer una pregunta al señor ministro de Fomento para que me dijera si pensaba sacar a pública subasta las obras del puerto de Valencia en un breve plazo, en cuyo caso retiraría la interpelación que tengo anunciada sobre este punto.

El señor ministro de FOMENTO: Su señoría conoce mejor que yo esta cuestión, y sabe que esas obras han estado suspendidas por causas pendientes, que según una última avisos ya están zanjadas; pero dando a entender, con esto que el gobierno tiene conocimiento de esta cuestión, pasará a manifestar a su señoría que si estas cuentas se zanján a satisfacción del gobierno, este sacará esas obras a pública subasta en el mes de abril.

El señor barón de CORTES: Esas cuentas están ya zanjadas, y el gobierno tiene por lo tanto el camino expedito para hacer lo que aquel país espera con tanta impaciencia. Por lo demás, doy gracias al señor ministro, porque habiéndose dicho que la paralización de esas obras dependía de la falta de actividad de los diputados provinciales, y perteneciendo yo a este número, la declaración de su señoría pone los hechos en su verdadero lugar.

Arreglo del notariado.

El Sr. ECHARRI: No me propongo, señores, hacer un discurso, y si solo someter a la consideración del Congreso algunas observaciones sobre dos o tres de las bases.

En la quinta se dice que se creará las notarías procurando a cada una territorio y número de vecinos que rijan las suficientes obligaciones para la decorosa subsistencia de los notarios, teniendo en cuenta las circunstancias de localidad, etc. Yo creo que el número de vecinos y la riqueza no son buenas bases para crear esas notarías, porque según el género de la riqueza, con una misma población habrá mayor o menor número de contratos, y que se debería tomar por base el número de dos últimos quinientos.

En cuanto a la base sexta, no encuentro, después de suprimir protocolo, razón plausible para que se diga que cada notaría estará desahogada por dos notarios, porque prescindiendo de la falta de exactitud de la redacción, de que se hizo cargo el señor Cardenas, todas las ventajas que se puedan obtener por este medio se obtienen lo mismo haciendo que cada notario desahogue su notaría, y presentando el sistema de haber esos dos notarios el perjuicio de que, habiendo dos personas entre quien elegir, aquella que tenga más suerte se llevará todas las utilidades, y el otro no tendrá casi con qué subsistir.

En la base undécima encuentro dos cosas, con las cuales no estoy conforme: la primera, es que se suspenda el sueldo al notario sino por causas justificadas o auto acordado, porque hay muchas faltas que pueden los notarios cometer, que las injusticias para desempeñar su cargo, sin embargo que no puedan

Es muy de extrañar que el *Times*, que tiene tantos medios de estar bien informado, pueda entretener al público inglés con hechos tan radicalmente falsos.

Publica además otra nota para establecer que al pedir a las potencias continentales y limitrofes el alojamiento de los refugiados peligrosos, el gobierno francés no ha hecho más que usar de un derecho de reciprocidad nacional, y que muchas veces ha acogido favorablemente demandas análogas de parte de sus vecinos.

«Los periódicos extranjeros», dice, parece se han extrañado de que la Francia haya pedido a las potencias continentales y limitrofes que alejen de sus fronteras a los emigrados peligrosos.

La Francia no ha hecho en esto más que usar de un derecho de reciprocidad internacional.

Nada se ha extrañado de que Suiza pidiese el año último al gobierno francés que internase a los refugiados que deseaban una restauración realista en Neuchâtel.

Nada se había extrañado tampoco de que España hubiese pedido que internasen a los refugiados católicos, y que las Cortes, hayan dado las gracias al emperador por haber prevenido por esta medida la guerra civil.

La conducta de Francia, pues, ha estado fundada en un principio absoluto de derecho internacional de todos los tiempos.

Un despacho telegráfico de algunas noticias, aunque poco importantes, de la guerra de la India, se anunció que Nana Sahib había atravesado el Ganges con una fuerza considerable, entre Bithore y Saugore, para penetrar en el Bundelund. Todo estaba tranquilo en el Punjab. Ha habido escaramuzas en distintos puntos, pero sin resultado ninguno. Se temía que en los distritos meridionales de la frontera de Canara hubiese una insurrección general.

En la sesión de la Cámara de los lordes del 17 de marzo lord Lyndhurst se pronunció enérgicamente sobre el asunto de los mecánicos ingleses presos en Nápoles por el asunto del *Capitani*. Según el noble lord, la captura ilegal de este buque basta para autorizar al gobierno inglés a reclamar que inmediatamente sean puestos en libertad sus dos nacionales. Lord Malmesbury se limitó a responder que la cuestión estaba sometida a los juristas de la corona, y que su decisión serviría de regla para la conducta del gobierno.

Un miembro de la Cámara de los comunes, M. Crawford, interpuso al gobierno sobre el despacho de lord Malmesbury, a que ha respondido M. Walewski, había sido sometido antes de su envío oficial a la apreciación del gobierno francés. M. Disraeli rechazó la imputación de toda comunicación subrepticia entre los dos gobiernos, y explicó el retardo aparente que ha sufrido esta correspondencia por la necesidad de someter el despacho a la apreciación de la reina, que estaba entonces en Osborne.

Ayer se han recibido en Madrid los despachos siguientes:

BRUXELAS 21.—El gobierno ha renunciado a presentar en esta legislatura el proyecto de ley sobre circunscripciones electorales.

LONDRES 22.—La comisión nombrada por el Congreso anglo-americano, ha presentado su informe, considerando que la incorporación de Kansas a los Estados de la Unión es el mejor medio para pacificar los ánimos.

Walker ha dado en Nueva Orleans una fianza de 100,000 dólares para responder de la conducta de los rebeldes.

4,000 duros para responder de su comparecencia ante el tribunal.

VIENA 21.—Se han reanudado las conferencias aduaneras. El Zolvering no acepta las proposiciones de Austria, concernientes a la supresión del derecho de tránsito.

El ministro inglés sir Hamilton Seymour deja su puesto diplomático en esta capital.

PARIS 25.—Zuloaga se consolió en Méjico, pero Juárez insiste en considerarse como el depositario del poder legítimo.

El *Monitor* publica hoy un decreto reorganizando el consejo del almirantazgo.

TURIN 23.—Se han hecho algunas prisiones en Milán. La causa de estas ha sido una intentada manifestación de sentimiento por la muerte de Orsini. Varios anónimos políticos distribuidos entre el pueblo escitaban a este a llevar coronas en honor del regicida.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS

De escaso interés son las noticias recibidas por el correo de ayer. Los periódicos de provincias corresponden al lunes, día en que no se publica, y hé aquí las únicas que hemos podido extraer de las correspondencias particulares:

—Se proyecta la desecación del famoso lago de Carracedo, en la provincia de León, para lo cual se están haciendo ya los necesarios estudios.

—La noche del 19, un incendio espantoso sembró la alarma y consternación entre los vecinos de la Barceloneta; las llamas devoraron casi por completo la magnífica fábrica de fundición de los señores Alexander, situada junto a los vastos talleres de la Maquinista terrestre y marítima. Afortunadamente el fuego no se propagó a esta última fábrica.

—Resueltas ya por el ministerio de Fomento algunas dificultades que se presentaban para comenzar las obras de limpieza del importante puerto de Santander, deben empezarse los trabajos en el mes próximo en grande escala, y es de creer que durante la campaña de verano tomen un gran desarrollo.

—En la marea del jueves las lanchas del puerto de Bermeo condujeron 1,300 arrobas de besugo, las que se vendieron al precio de 13 reales arroba. Pocos días antes llegó a tocar el tipo de 19 reales, siendo también abundante el resultado que las lanchas consiguieron en aquellas mareas. El año de 1858, hasta ahora, es muy propicio a aquel antiguo puerto, digno de la mejor suerte.

—Hace pocos días, dice un periódico de Jerez de la frontera, que fué muerto un jornalero en Tabajete por otro de sus compañeros de trabajo. Parece ser que hubo algunas contestaciones entre ambos, y que el agresor desahogó un furioso golpe con el mango del martillo sobre la cabeza de su contendiente, dejándole muerto en el acto.

—Leemos en el «Teatro barcelonés»:

«Tenemos noticias que el empresario y propietario del Circo, no contento con la gran compañía de zarzuela que deben presentar, concluida la presente temporada, y para cuyas funciones dicen que se están ya

estudiando los coros y música de «Calina», se han dirigido a sus encargados en el extranjero para que les contraten cuanto se haya presentado como maravilloso en aquellos teatros, y particularmente la «Orquesta china» que debe hallarse ya en París y se propone recorrer el mundo bajo la dirección del maestro Ling-Lung.»

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Adios Madrid.—Bonito mes de julio—se nos presenta—la villa coronada—ya está por fuera—todas es escorbos,—andamios, albañiles—nubes de polvo.

Quando busquen sus nidos—las golondrinas,—llorarán pesarosas—sobre ruinas.—Largo a las playas,—mientras hacen la nueva—corte de España.—Cuál mira desplomarse—la casa antigua,—donde puso de amor—horas dulcísimas,—y a quien derrumban—el hogar, donde un tiempo—rodó su cuna.

No hay calle sin obstáculos,—ni hora de calma,—ni so arbero con brillo,—ni en orden nada,—y esto aun estando—don José Osorio y Silva—alcald ando.

Por Dios, señor alcalde,—que riéguen mucho,—pues si no, no salimos—del mes de julio,—y adios te queda—la villa del madroño—cuando lo era.

—No es mal sitio.—La acreditada librería de Cuesta, que se hallaba en la calle Mayor, se ha trasladado a la de Carretas, número 9.

El señor Cuesta, el decano de nuestros libreros, se instaló en el local que hoy deja con pena, y donde ha hecho su fortuna, el año de 1812.

—Herido.—El domingo último por la noche en el circo de Paul, al empezar la Caosia inglesa, saltó una herradura de uno de los caballos, hiriendo de gravedad a un caballero que estaba en la entrada de paseo.

—Privilegio.—Sabemos que se ha obtenido por una sociedad para la explotación de fábricas de galvanización en la Península y Ultramar.

Felicitamos a los autores de esta idea, porque dotará a nuestra patria de unos establecimientos tan necesarios, siendo vergonzoso que para galvanizar ánodos y demás objetos de hierro, necesitemos nuestra marina acudir al extranjero.

—Espedición.—Los señores principales de Gullitín se disponen a pasar a Sevilla durante las próximas fiestas.

—Para el clero.—Dentro de breves días se pondrá a la venta pública la *Guía del estado eclesiástico de España para 1858* redactada en el ministerio de Gracia y Justicia.

—A buen recaudo.—La semana pasada, según nos dicen, han sido presos por la Guardia civil en Alarcón y Cobeña, pueblos de la jurisdicción de Alcalá, dos cuadrillas de ladrones, que se preloste de ir a casa, trataban de cometer algunos robos, llevando al efecto llaves gánzuas y varias herramientas.

—San Bernardino.—La real junta protectora de los asilos benéficos de San Bernardino anuncia la pública subasta que debe efectuarse el 27 del actual, para contratar el suministro de los alimentos que deben suministrarse a los acogidos en dichos asilos.

—Flor marchita.—Este es el título de un nuevo drama en cinco actos que debe representarse en el teatro de Novedades.

—Entierro.—El domingo último fueron conducidos a la última morada los restos mortales de doña Mariana Martorell de Salazar, madre de los condes de Montefuerte, y persona que por sus distinguidas cualidades era vivamente apreciada en Granada y en Madrid, donde ha vivido, ocupando siempre un lugar escueto en la sociedad. Gran número de amigos y carruajes seguían el féretro.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE MAYO.

San Agapito, obispo.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de San Plácido, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde solemnidad completa y reservada. En la parroquia de San Sebastián (por una memoria) estará S. D. M. espuesto dos horas por la mañana y dos por la tarde. Continúan las novenas y sepienas dolorosas en los templos siguientes: por mañana y tarde, en San Sebastián, Santo Domingo y en los Servitas; solo por la tarde, en Santo Tomás, Arrepentidos, San Andrés, Recoletos, Carmen Calzado, capilla Real, San Antonio de los Portugueses, Buen Retiro, capilla de la calle de la Palma, Loreto, Escuela Pía de San Fernando y San Luis; y por la noche en San Martín, San Ginés, San Pedro, San Justo, Santiago, San Lorenzo, San Marcos, San Ignacio, Nuestra Señora de Gracia, Santa Catalina de los Donados, Monserrate, Irlandeses, oratorio del Caballero de Gracia e Italianos. Y en los oratorios y bóveda de San Ginés se practicarán por la noche los ejercicios, pronunciando en esta última la plática D. Joaquín Corral.

Se reza de San Ignacio, obispo y mártir, con rito doble y color encarnado, haciendo conmemoración de la FERIA CUADRAGESIMAL.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE MARZO DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,20.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 27,20 d.
Inscripciones de id. id., 00.
Material del Tesoro preferente con intereses, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con intereses, 00 p.
Amortizable de primera, 16,25 d.
Amortizable de segunda, 8,60 p.
Deuda del personal, 10,70 p.
Acciones de carretas a 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850, Fomento, de 4000, 92 p.
Idem de 2000, 94,25 d.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LAS GLORIAS ESPAÑOLAS.

Biblioteca selecta de novelas históricas originales.

Nada de traducciones; todo original. Esta es la mejor garantía que podemos ofrecer al público de la marcha que vamos a seguir en nuestra empresa. LAS GLORIAS ESPAÑOLAS se propone a dar a luz una escogida colección de novelas originales, relativas todas a la Historia de España, y la primera que vá a publicarse.

EL PUÑAL DE TRASTAMARA.

NOVELA HISTORICA, original de D. Manuel Torrijos.

Esta producción, que de seguro no podrá menos de agradar a todos cuantos pasan la vista por cualquiera de sus páginas, es una novela de muy tan interesante por su argumento, estilo florido y dramáticos episodios, que indudablemente obtendrá la misma acogida que otras producciones salidas de la pluma del mismo autor.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El PUÑAL DE TRASTAMARA, primera obra de la Biblioteca histórica LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, saldrá a luz por entregas de a 16 páginas en cuarto mayor, que los suscritores pagarán en el acto de recibirlas. Cada cinco o seis entregas se repartirá una magnífica lámina lujosamente grabada. La primera entrega irá acompañada asimismo de una elegante cubierta de color para encuadernar el tomo.

Constará de 40 entregas, que los suscritores recibirán de dos en dos, los lunes y viernes de todas las semanas, a razón de DOS CUARTOS cada una en Madrid, y CUATRO en provincias.

Para esta obra se estrenará una elegante fundición. Las relaciones se dirigirán a la administración de LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, calle del Baño, número 16, cuarto bajo, y los pedidos pueden hacerse por medio de los repartidores de esta Biblioteca, o en las librerías de Leocadio Lopez, calle del Carmen; de Durán, calle de la Victoria; de la Publicidad, pasaje de Mathieu; de Sanchez, Concepción Gerónima, y en la librería de la Corte, calle de Fuencarral, núm. 6.

En provincias, en casa de los correspondientes de esta Biblioteca, que los tiene en todas las capitales y poblaciones de alguna importancia, o dirigiéndose directamente a la administración.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las heridas o quebras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

CATALOGO DE LOS PRODUCTOS PRESENTADOS en la exposición de agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. (Tomado de la parte no oficial del *Boletín de Fomento*). Un tomo en 4.º de 756 páginas.

Véndese en la administración del *Boletín del ministerio de Fomento* y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

LA ELEGANCIA DEL SIGLO.—El establecimiento de Cachena, que por espacio de tantos años ha permanecido en la calle del Carmen, núm. 11, se ha trasladado a la de la Concepción Gerónima, esquina a la de Barrio Nuevo, donde se encontrará toda clase de pañolería, tanto alforada como en lana dulce y merino; bayetas y tartanes; merinos y merinetes negros y de color; gasas francesas negros y de color; grogrés, moaré, anilinas, y terciopelos; chales de cachucha alforada, de lana dulce y de merino; mantillas y manteletas; abrigos de paño, castor y terciopelo para señoras y niñas; capas, lallas de merino y merinete; trajes para niños y niñas, en seda, lana, y algodón; camisas blancas y de color de todas clases; chulinas de felpa para señores y caballeros; velos de tul pluma, lisos y con encajes y de tul edro; capotas y sombreros de todas clases; falsas bordadas para niñas, y otra porción de artículos que encuentran en dicho establecimiento las personas que gusten honrarle con su presencia.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS. OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orléans, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerle en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—Contiene este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, esos en que se aplican, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica, y 10 en pasta, en casa de la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; de Vazbuez e hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS. POR DON JOAQUIN MONTERO; obra útil a todos los ayuntamientos, directores de caminos vecinales, a los que quieren ingresar en las escuelas de ayudantes y sobrestantes de obras públicas, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, a costa de muchos años, ha conseguido reducir a la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la construcción de un camino. Con este libro, los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido co-

mún basta para identificarse con las demás nociones. En las provincias donde han puesto en práctica los métodos de esta obra se han conseguido los mas satisfactorios resultados en las esplanaciones, y sobre todo en la buena construcción de los firmes y pronta consolidación de estos. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal de la derecha.

También se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo o en libranzas sobre correos.

JUAN FERNANDEZ, PROFESOR DE BELLAS ARTES, ofrece sus trabajos en la forma siguiente:

Retratos al óleo, de todos tamaños, a precios convencionales.

Salas y gabinetes según las órdenes romano, griego, árabe, intercalando adornos, asuntos históricos de sus épocas, o bien asuntos religiosos o mitológicos, escudos de heráldica, etc., según el gusto del dueño que mande hacer la obra.

Calle del Carmen, núm. 71, cuarto 3.º, izquierda.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Murguía.

El nombre de Murguía es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su feunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desahogada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de *La Crónica*, deseara siempre de proporcionar a sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que a tan infimo precio ofrece a aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 3.º prolongado y se vende a los siguientes precios:

Para los suscritores a *La Crónica*, . . . 3 rs.
Para los que se suscriban por 6 meses, . . . 4
Para los que se suscriban por 3. . . . 5
Para los no suscritores, 7

Se vende en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, 11; de Durán, calle de la Victoria, número 3; y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, frente a la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigir sus pedidos al administrador de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, también en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Deseara la empresa de *La Crónica* hacer un obsequio a los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muerte* al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor a cualquier periódico de Madrid o de las provincias.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFÉ DE PLATERIAS, tienda titulada *La Perla Sevillana*, hay un abundante surtido de perfumería exquisita, chancos de goma, peines de todas clases y otros objetos; todo a precios muy arreglados.

También se hallan de venta varios cuadros de pintura al óleo de diferentes asuntos.

VENTA DE COLECCIONES.—EN EL GABINETE de lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan de venta las colecciones siguientes: *La Gaceta de Madrid* desde 1741 hasta el día; el *Diario de Madrid* desde 1807 a la fecha; el *Censor* de 1820, el *Correo nacional*, el *Corresponsal*, la *Abeja*, el *Cangrejo*, el *Jorobado*, el *Monje*, de las Cortes, el *Diario del Pueblo*, el *Faro*, el *Orden*, el *Castellano*, el *Heraldo*, el *Eco* del Comercio, el *Horaciano*, la *Postdata*, el *Padre Cobos*, el *Tio Camorra*, el *Mundo*, el *Librejo*, el *Diario español*, y todos los periódicos que se han publicado desde 1808 hasta la fecha, los que se venderán por años, meses y números sueltos.

(4)

DICCIONARIO JURIDICO-ADMINISTRATIVO. O compilación general de leyes, decretos y reales órdenes dictadas en todos los ramos de la administración pública, hecha por una sociedad de abogados y escritores, bajo la dirección de D. Carlos Massa Sanguinetti.

Se ha publicado la entrega tercera de esta interesante obra, en la cual se recopilan todas las disposiciones y leyes, tanto jurídicas y administrativas como militares y económicas, sin omitirse las ordenanzas especiales, ni las disposiciones del derecho canónico y cánones de los concilios. También se insertan las sentencias del tribunal supremo de Justicia que establecen jurisprudencia y las consultas del consejo real.

Esta obra se publica por entregas de 32 páginas a tres columnas cada una. Su precio es de 4 rs. en Madrid. En provincias 5.

Se suscribe en Madrid, en la redacción, calle de Toledo, núm. 59, segundo, y en las librerías de San Martín, calle de la Victoria; de la Publicidad, pasaje de Mathieu, y de Lopez, calle del Carmen.

En provincias, en casa de los principales libreros.

(2)

UNA SEÑORA, PROFESORA DE INSTRUCCION primaria elemental, desea dar lecciones de lectura y toda clase de labores de su sexo, dentro y fuera de su casa.

Darán razón, calle de San Antón, núm. 61, cuarto segundo exterior izquierda.

(7)

GABINETE DE LECTURA.—EL QUE POR ESPAÑA de diez años ha sido tan favorecido del público de esta corte, con motivo del derribo de la casa, calle de Desegano, equiva a la de Fuencarral, se ha trasladado a la de los Leones, núm. 4, cuarto principal.

Idem 1.º de junio de 1851, de 2000, 92 d.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2000, 89 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 5 por 100 anual, 106,30 p.
Acciones del Banco de España, 151,50.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 21 DE MARZO:

1255 fanegas de trigo.
2990 arrobas de harina de id.
6200 libras de pan cocido.
4778 arrobas de carbon.
92 vacas, que componen 3915 libras de peso.
325 carneros, que hacen 6355 libras de peso.
148 cerdos.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN MADRID EL DIA 22.

Carne de vaca, 46 a 50
Idem de cerdo, 18 a 20
Idem de ternera, 75 a 95
Idem de cordero, 128 a 140
Idem fresco, 63 a 70
Idem en canal, 30 a 34
Jamón con hueso, 118 a 134
Aceite, 60 a 62
Vino, 34 a 42
Pan de dos libras, 11 a 14
Garbanzos, 30 a 44
Judías, 26 a 30
Arroz, 30 a 34
Lentejas, 15 a 20
Carbon, 7 a 8
Jabón, 50 a 55
Patatas, 4 a 5

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 22.

Trigo, 16 a 18
Cebada, 23 a 25
Algarrobas, de 30 a 34

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 22 de marzo de 1858. El alcalde-corregidor, duque de Sexto.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche. Última representación de *La Fonti*, baile en cuatro actos.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche, en la que tomará parte la señora Medori y los señores Echevarria, Naudin y Rovere. *El amor y el duelo*, por la señora Medori. *Canción del pipi*, por los señores Medori, por el Sr. Echevarria y por el Sr. Naudin. *Aria de Roberto*, por el Sr. Rovere. *Terceto de la italiana en Algeria*, por los señores Echevarria, Naudin y Rovere.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche. Última función del drama en cuatro actos y un prólogo, titulado *El hijo natural*.—En el intermedio del prólogo al primer acto tendrá lugar el baile por la *Nena* *El carnaval de Venecia*.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1858. Y en 60 rs.
Imprenta de D. Francisco Davila, calle de Pizarro, núm. 3.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA que publica todos los días menos los lunes, y además de las mejores materias y del aumento en los medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la corte, contendrá periódica y oportunamente revistas de MADRID y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA, AUTENTICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID

Doce reales al mes, llevado a domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; su renta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad a la administración del periódico.

En casa de los correspondientes de *El Occidente*, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

Para los suscritores el precio será medio real por pliego de ocho páginas en Madrid y cinco cuartos en provincias.

Los suscritores adelantarán el importe de diez y seis pliegos.

Nota. Todos los pedidos, reclamaciones, etc., se dirijan al editor D. Manuel Gómez Martín, calle Ancha de San Bernardo, núm. 5.

EN UNA DE LAS CALLES CENTRICAS SE TRAS- pasa una hermosa tienda de dos puertas; darán razón en la portería de la casa núm. 5, de la Costanilla de Capuchinos.